

"YA, PRONTO Y DEPRISA"

La historia no se repite, pero se parece, y tomar de otra los parecidos para no reincidir en los errores y aprender de los aciertos, es una prudente regla de conducta. Se ha relacionado la situación actual con las de 1874 y 1930. Se parece a 1930 en que, como entonces, acabamos de salir de una situación excepcional excesivamente prolongada, pero por otras circunstancias —(un rey joven, una monarquía recién estrenada)— nuestra situación se aproxima más a la de 1874, cuando, expertamente guiado por Cánovas del Castillo, Alfonso XII, inició la más duradera experiencia de reconciliación entre los españoles.

EN este antecedente se ha fijado el ministro señor Fraga en su discurso de la Academia de Jurisprudencia y al cuadro que ha trazado no se le puede negar rigor histórico, ni, sobre todo, aplicabilidad, al presente. En efecto, por encima de todas las diferencias (que precisamente están a favor nuestro: un superior nivel económico y cultural), el problema fundamental de entonces (lograr la convivencia entre los que piensan de manera distinta) es el problema de hoy, la fórmula de ayer debe servir para conseguir ahora la solución alternativa, basada en el compromiso y el consenso sobre lo fundamental, que ha expuesto el ministro.

COMPROMISO, ¿sobre qué? El que consiguió Cánovas fue, como ha recordado el señor Fraga, sobre estos puntos: una monarquía independiente, un régimen civil y el turno pacífico de los partidos. Consecuencia: un ajedrez político en el que se podría jugar y en el que todas las piezas cubrían al Rey.

COMPROMISO, ¿entre quiénes? Es la pregunta a la que, veinticuatro horas después de la conferencia del señor Fraga, ha contestado otro ministro, don Alfonso Osorio, en su intervención clausurando el curso del club "Siglo XXI". El pacto ha de establecerse, ha dicho, sobre la base del respeto a la monarquía entre dos grandes fuerzas que deben ser la derecha reformista y un socialismo democrático, aunque junto a este pacto político deban concertarse el pacto social que Cánovas vio, pero no fue capaz de realizar, y el pacto nacional que de una vez articula esa difícil unidad española, hecha de las últimas diversidades regionales, que en vez de debilitarla la enriquezcan.

EL alcance político de los explícitos llamamientos al pacto que han hecho los dos ministros mencionados es patente. No estamos ante unas simples disertaciones académicas. La incógnita: ¿tendrán todos los llamados a concentrar esos pactos, el sentido común que los políticos de hace un siglo demostraron? ¿Sabrá el Gobierno atemperar su conducta y no sólo sus ofrecimientos a la creación del clima de distensión indispensable para el acuerdo? ¿Reunirá la clase política actual ese conjunto de cualidades que el señor Osorio enumeró: la prudencia, la serenidad, el sentido de la oportunidad, la transigencia, la generosidad también para olvidar personalismos y resentimientos?

EL señor Fraga recordó que, para atraerse a la izquierda, Cánovas necesitó muchos años, pero ahí precisamente está una de las diferencias a que empezamos refiriéndonos: hoy el tiempo corre más y el «ya, pronto y deprisa» para el pacto, del discurso de don Alfonso Osorio, nos parece más propio de la situación. Nadie dispone de muchos años, ni de años siquiera. Ni el Gobierno ni la Oposición. Porque entiéndase que a esta le interesa tanto como a aquél aprovechar la ocasión y que despreciarla, pensando que el futuro le pertenece íntegramente, sería el mayor de los errores. Si la oportunidad se deja pasar, el futuro no pertenecerá a la derecha ni a la izquierda, sino otra vez a su dramático enfrentamiento.

AÑO LXXIII.
 Núm. 22.073

La Verdad

SOMETIDO A CONTROL VOLUNTARIO DE TIRADA Y DIFUSION
 DEPOSITO LEGAL: MU-3-1958

REDACCION Y OFICINAS:

- MURCIA.-Avenida. Ibañez Martín, 15. Teléfonos 234000-04-06 y 230787.
- ALBACETE.-Calle Mayor, 22. Teléfonos 213777-78.
- ALICANTE.-Calle Navas, 40. Teléfonos: Redacción y Administración, 218251-204411-204527.

TALLERES:

- MURCIA.-Avenida. Ibañez Martín, 15.

EMPRESA EDITORA: EDICA, S. A.
 Avda. Mateo Inurria, 15. - Madrid.

JORNADA ESPAÑOLA

CAMBIO CON ORDEN

En un ambiente de orden callejero total —sólo roto por las acciones de grupos de extrema derecha— el Gobierno y la oposición, cada uno en su ámbito, proceden a un cambio político cada día más importante.

El Gobierno presenta hoy en las Cortes los textos legales que permitirán la actuación pública de los partidos políticos; esa es su intención. El resultado no está aun claro porque ese mismo Gobierno unió de tal manera a la

oposición —la "Platajunta"— que es posible veamos una invitación de baile al que no asisten los grupos de la izquierda marxista y buena parte de las fuerzas políticas burguesas.

La oposición también se mueve, como lo demuestra el congreso del Partido Socialista Popular, convocado públicamente en virtud de las nuevas leyes sobre el derecho de reunión. Su celebración, en buena medida, es también éxito del Gobierno. Igual

que lo ha sido permitir la media hora de homenaje popular al poeta Federico García Lorca, en su pueblo natal.

Pero este clima de libertad trae consigo un concepto nuevo que debemos considerar. A la luz del informe de don Raúl Morodo, secretario general del Partido Socialista Popular, queda claro que la oposición va a jugar como tal oposición no como un instrumento domesticado que privaría de autenticidad a la lucha por el poder. "No seremos el Sagasta socialista del neocanovismo que se nos quiere imponer", dijo. En consecuencia con ello, este partido socialista insiste en su política de ruptura pactada, con amnistía política y sindical, establecimiento de las libertades públicas y elecciones generales que abran paso a un nuevo texto constitucional. Pero añadió que a partir de esos supuestos "aceptaremos la negociación".

Con ello ya tenemos un catálogo de exigencias de la oposición, por boca de un partido marxista que, desde el primer momento, se integró en la Junta Democrática en el verano de 1974.

Para empezar a negociar siempre hay que pedir la luna y parte de las estrellas. Después ya veremos. Pero lo que, en mi opinión personal es más valioso, es el hecho de que el Gobierno actuara como tal y la oposición como oposición. No habrá más falseamientos del mapa político del país.

También celebraron su asamblea anual los alféreces provisionales, presididos por don Luis Benítez de Lugo, marqués de La Florida. En su discurso, muy moderado de tono, rechazó que ellos se opongan a los cambios pero que aspiran a que sean hechos dentro de "la virtualidad de las Leyes Fundamentales".

LUIS APOSTUA



¡CHAPEAU, SEÑOR GONZALEZ!

Todos los extremos son malos y uno de los extremos que más se deja sentir en casi todas partes, es la pasión deportiva que acaba convirtiendo a los clubs de fútbol en algo parecido, con perdón, a una secta religiosa. Esto por parte del público. Pero, desde otro ángulo, nos encontramos con bastantes casos de vocación de ignorancia en lo que respecta a la mayoría de deportistas profesionales.

Vaya por delante que nada tengo contra el deporte y los profesionales que lo practican, pero lo cortés no quita lo valiente y lo cierto es que cuando oímos hablar a un futbolista, a un torero, a un boxeador, etc., nos quedamos asombrados de la capacidad de mudez que tienen casi todos ellos. La excepción confirma la regla, es cierto. Con algunos toreros he podido hablar de temas culturales sin la menor vacilación por parte del diestro. También así con un par de determinados futbolistas que he conocido, pero en general, como digo, la impresión acerca del nivel cultural de los profesionales del deporte es francamente penosa. Lo

mismo ocurre en esas encuestas callejeras que nos ofrece a veces nuestra televisión y que nos producen, sencillamente, un sonrojo de pudor.

El caso es que de cuando en cuando surge una "rara avis" que sabe lo que quiere, por qué lo quiere y cómo lo quiere. Y ahí está, para demostrarlo, don Manuel González, que aunque tenga nombre de diestro sevillano, ¡aquella inolvidable alegría torera de Manolo González!, es futbolista. Y de Primera División. Don Manuel González, que forma parte, como muchos de ustedes sabrán, del equipo del Zaragoza, tenía su flamante bachillerato. Entonces, cuando las botas y las carreras hacia el gol empezaron a darle dinerito, el chico se dio cuenta de que allí tenía una mina perfectamente compatible, si él lo deseaba así, con las clases en la Universidad.

Y don Manuel González estudió precisamente una carrera poco factiosa: Ciencias Naturales. Hace cuatro años, gol va, gol viene, y entrenamientos y concentraciones con libros de estudio

en vez de tebeos y novelitas de tíros, empezó a preparar su tesis doctoral mientras tiraba de las botas sobre el césped y aún llegaba a mayores equilibrios: dar clases en la Universidad de Zaragoza. Cuatro años le ha durado la preparación y ahora acaba de leer su tesis doctoral que ha versado acerca del tema "Mineralogía y Mineralogénesis del yacimiento de magnesitas de Asturreta, Navarra".

El doctor en Ciencias don Manuel González sabe muy bien lo que quiere. Y sabe perfectamente que los goles le darán ahora mucho más dinerito que las clases en la Universidad, pero no renuncia, claro, a ella, sino que, muy al contrario; cuando termine su vida de jugador, que las vidas profesionales de los jugadores de fútbol son duras y más bien breves, se dedicará exclusivamente a la enseñanza y a la investigación.

Doctor en Ciencias don Manuel González: emborabuena y, con mi mayor respeto, ¡chapeau!, como dicen los franceses.

JULIO MANEGAT